

# Apunte sobre los Cátaros en Mallorca

En diciembre pasado murió el arquitecto y humanista mallorquín Gabriel Alomar Esteve, autor del libro "Cátaros y occitanos en el Reino de Mallorca" (Palma de Mallorca, 1978). Este libro fue vendido previa suscripción - motivo que explica que no haya sido demasiado difundido - y, según se indica, "fué escrito originalmente en lengua catalana", factor a tener en cuenta por razón de la época. Y, pensando también que la publicación ocurrió hace veinte años, conviene que apreciemos el sentido de antelación al estudio de la guerra dicha de los albigenses practicado por Alomar, quien considera la temática apropiada "desde los bons-homes caaros a los fraticelli de San Francisco de Asís". Una mención especial merece la parte del libro dedicada a los conquistadores y repobladores ultrapirinencos de las Islas Baleares (1229-1350). No nos parece impropio de transcribir, aun literalmente a como aparecen, algunos párrafos generalizados de la obra de referencia.



- p.77: " ... Muchos de los varones occitanos comprometidos en la "herejía" y desposeídos de sus tierras participaron en la conquista de Mallorca y fueron beneficiados en el Repartiment. Entre ellos, un número considerable quedaron establecidos en las islas, o dejaron al menos en ellas un segundón. Otros no tardaron en enajenar sus propiedades insulares, retornando

al continente, bien para reincidir en la lucha pro-occitana en su segunda fase (a partir de 1240), bien para seguir al Rey Jaime en las conquistas de Valencia y Murcia. Y finalmente, otros, en particular los de la baronía montpellerina, esperaron para regresar a sus antiguos lares la protección que les aseguraría el nuevo reino de las Mallorcas."

- p. 78: "La participación importantísima de los occitanos (gente del Languedoc) en la conquista de Mallorca venía justificada obviamente por la necesidad de huir de la persecución inquisitorial y de establecerse en unas nuevas tierras que sustituyesen aquellas de las que habían sido expulsados en el ultra Pirineo".

- p 79: "Un hecho está bien claro: el de que aún a finales del siglo XIII existía una etnia (una etnia dominante, evidentemente) unida a una cultura, es decir, una Koiné, que cubría al mismo tiempo el sur de Francia, Cataluña, el Reino de Valencia y las Islas Baleares"

- p. 79: "Los Guillem, los Ramon, los Roger, los Berenguer, los Arnau y los Ponç. Son los nombres típicos del casal de Carcasona."

Y pasando a nombres o locativos concretos destacamos, claro está, los conocidos nombres Jaspert de Barberá y Oliver de Termes.

Del primero se destaca:

- p. 89: "Jaspert de Barberá tomó una parte tan importante en la segunda etapa de la guerra de los Albigenses - como defensor del castillo de Queribús - que se puede considerar como el último caudillo de los occitanos.

Esto es un indicio seguro de que su decisión, unos doce años atrás, de acudir a la conquista de Mallorca habría obedecido a la necesidad de huir a la doble represalia franco-inquisitorial... La experiencia adquirida por Jaspert en la guerra de castillos, no dejó de ser útil en el asedio de la Ciudad de Mallorca."

En cuanto a Oliver - de Termes o de Térmens también la información es mas prolija que la apuntada aquí, pero retenemos que:

-p. 132: "La participación de Oliver de Termes en la conquista de la Ciudad de Mallorca, en la que su experiencia en la táctica militar de asedio había de ser utilísima, viene registrada repetidamente en las crónicas".

De hecho, nos haria falta reproducir diversos paragrafos que, por causas de espacio, omitimos. Aun así, consignamos estas dos muestras:

- p. 97: "Ramon de Canet, el que participó en la conquista de Mallorca, era cuñado de Oliver de Termes. Habiendo intervenido en la primera fase de la guerra, fue expoliado de sus bienes como hereje en 1227".

- p. 138: "Vernet... Los barones de esta estirpe eran cátaros notorios... En la conquista de Mallorca participaron por lo menos tres de este apellido".

Es fácil de inferir el interés que suscita el ensayo

efectuado por Alomar. Se expresa el deseo de compilar "la



participación de provenzales, gascones y otras gentes del Mediodía francés en dicha conquista, así como el de sus motivaciones" En la imposibilidad de reducir, por parte mía, en el presente apunte, la diversidad de conceptos aleccionadores, me limito a transcribir los apellidos que figuran en el vasto "Apellidario" que comprende una cincuentena larga de páginas de esa importante obra. Son los siguientes:

Abri, Ebri, Abrines; Agen; Alenyá o Alenyar; Angles; Aries; Arguimbau; Assalit; Atbran o Abran; Aurenga; Avinhon o Avinyó; Aymerich o Eimeric; Babot; Balaguer o Balaguera; Banyol o Banyuis; Barbayrá; Barral; Bassa; Bastida o Sabastida; Batle; Baussan o Baussá; Benejam; Bisbal o Sabisbal; Blasco; Bonet; Borda o Bordas; Bordoll o Bordoy; Borraz o Borrás; Bremon o Bremona; Cabrit; Cagoles o Cadolle; Camarata; Canpomar o Campamar; Calvet o Caubet; Campanet; Canet-Sa Guàrdia; Caors o Caorz; Capcir; Caramany, Caraman o Caramain; Carbonel o Carbonell; Carcasés; Cardelhac; Carrós; Catllar; Cerdá o Serdá; Cima; Colliure; Conies o Conia; Conques; Corbera; Corsaví o Courtsaví; Cors, Cos o Descors; Costoge; Crexell; Cuber o Cuba; Deu; Duran o Durant; Durfort; Enveig; Escafrè o d'Escafrè (Guiscafrè); Estella, Stela o Stalella; Fábregues o Fábregas; Feliu; Fenollet o Fenolhet; Ferriol; Figuera o Figueira; Forcimany o Forsimanya; Franch; Galiana; Garau o Gayrau; Garsíes; Gil o Gili; Grimalt; Illa; Jordá o Jordan; Lesol; Limoga o Limós; Llombard o Llompart; Llupiá; Malbosch; Martí; Mascaró o Mascarón; Massana; Miraval o Miravalis; Montaner; Montblanch; Montesquiu; Montgiscart; Montreal; Morelch, Maurel, Morell o Morey; Morlan o Moriá; Mosset Narbona o Arbona; Narbonés; Naya o Nage; Oms o d'Oms; Orfila, Ort o De l'Hort; Orteyia o Ortella; Orvay; Paiaizi o Palasin; Palazol, Palol, Palou; Palaldá o Palauldá; Palau; Pámies; Paó o Montpaó; Pedrozel, Petrozell; Pedrussol; Penna, Peña, Pinya; Perpinyá; Pi, Py, Despí; Pinós; Pízan o Pisá; Provensal; Puget; Pujol o Pujols; Puy; Puech; Puig o Despuig; Puig d'Orfila; Puylaurens o Pueglaurens; Rabassa; Renart; Riquer o Riquier; Rieusech o Riussech; Rieutord o Riutord; Rocafort; Rocafuelh o Rocafull; Roqueta; Rosselló; Rossinol o Rossinyol; Rotlan o Rul-lan; Rovenhac o Rovenac; Sa Clusa; Saleillas o Salelles; Salses; Salt; Saiviá o Salvá; Savall; Sans; Santacília; Sant Martí; Sant Marçal; Sant Naçari; Sarriá; Seguin o Seguí; Serinhá o Serinyá; Serra; Servian o Serviá; So d'Aliò o De Llo-Èvol; Solor, Salor, Soler; Sureda o Soreda; Taillade, Tallada, Talladas; Tautavel, Taltahull, Taltavull; Termes; Tatzo, Totzo, Totxo; Terrena; Thorá; Thuir; Thoveis o Tovell; Togores; Tornamira; Turmeda; Tuyent; Urg o Urtx; Vallespir; Vallvert; Ventaiol o Ventayol; Verdera o Saverdera; Vernet; Vilar o Desvilar; Villalonga; Yspania o Espanha.

Sean las presentes líneas un homenaje a Gabriel Alomar Esteve, quien, desde su presidencia de la A.E.A.C., me favoreció con su amistad y quien, como urbanista que fue, argüía, ya en la década de los cuarenta, que "las ciudades no son sus calles y sus casas, sino los hombres quienes viven y conviven".

**Pere Catalá i Roca**  
Barcelona, gener de 1998

